

MADRID: por tres meses 3 reales, por seis 11, por un año 20



PROVINCIA: por tres meses 2 rs., por seis 12, por un año 30.

EL MENSAJERO DE LAS MODAS,

REVISTA MENSUAL DEL MUNDO ELEGANTE.

Gratis á los Suscritores al Semanario Pintoresco Español.

MODAS.

Revolucion completa de telas, trajes y adornos... El invierno ha huido... la primavera... la fresca primavera, con sus mañanas puras y sus tardes semi-veladas por ligeras nubecillas, va tambien de capa caída. Afuera los abrigos, porque las manteletas forradas sofocan, y los tejidos de mucho cuerpo se hacen insufribles. ¡Jesús, qué calor! no parece sino que estamos en agosto.

Hé aquí poco mas ó menos el lenguaje de nuestras hermosas elegantes á mediados y fines de abril: hé aquí la causa de muchísimas enfermedades que desde entonces acá han aparecido como por encanto, desarrollándose en seguida con una triste y asombrosa rapidez. Porque nuestras damas han deducido lógicamente que, pues hacia calor, debían desabrigarse: y así lo han hecho; y luego ha vuelto á apretar el frio, y ha encontrado los cuerpos sin defensa contra sus traidores tiros: las consecuencias han sido fatales: irritaciones, calenturas gástricas, ataques de sangre, catarros, pulmonías...

Pero, ¿adónde vamos? ¿Nos hemos propuesto por ventura escribir un tratado de higiene?

Lo que queremos es hacer notar que las galas primaverales han suspendido su aparicion en la escena social; que los trajes ligeros, las manteletas sencillas y los chales de fantasía, no se atreven á presentarse, y que la nueva Moda espera días mejores, días de sol fijo y abrasador, para imponernos la tiránica ley de sus caprichos. Entre tanto hemos vuelto á los gabanes y capotas los que imprudentemente habíamos abandonado estas prendas, y nuestras damas se contentan con matar el tiempo, envueltas en sus vestidos de riquísima muselina ó de raso doble, que constituyen un término medio entre los trajes de invierno y los de primavera.

Esto no quiere decir que las bellas se resignen con paciencia á tan horrible contrariedad. No murmuran, aunque sufren, y preparan con empeño terribles armas, sin esperar á que la llegada del calor las coja desprevenidas; porque saben que la estacion es transitoria, y que no tardaremos en quejarnos de ahogos y

sofocaciones. No se descuidan pues, porque tampoco ignoran que dentro de poco no será ya tiempo de ocuparse en sus trajes de verano. Estos deben estar listos de antemano, antes que el calor empiece á derretirnos.

¿Y qué trajes serán?—Para mañana, *redingote* de piqué, fondo blanco con rombos color de rosa, de lila ó azules, y guarnecido de blonda de hilo. Esta especie de encaje hace furor; es la fantasía del momento. Y cuidado que la palabra fantasía viene aquí como de molde, porque la blonda mencionada no puede menos de ocupar la plaza del *bordado á la inglesa*, que es tan inglés como de cualquiera otra nacion, y que pronto reclamará el puesto que se le debe de justicia en esos vestidos que se encuentran á disgusto con sus adornos de encajes. Ya hemos dicho que estos vestidos se hacen en figura de *redingote*, y debemos añadir que tambien se preparan con cuerpo y saya separados.

Fuimos los primeros en pronosticar el descrédito y la muerte del chaleco, cuando apenas daba señales de vida. Verdad es que no ha hecho mas que nacer y morir, sin dar tiempo su ridícula pretension á que se generalizase su uso. Como quiera que sea, nuestra predicción se ha cumplido, cediendo la palma al canesú de chaconada, ó mas bien de muselina bordada ó festoneada. Hay damas que llaman chaleco á este canesú; pero esto se explica fácilmente. ¿Cómo se pretende que renuncien al placer de haberse apoderado de una de nuestras prendas? Ya que los preceptos de la severa Moda las han hecho renunciar al chaleco, quieren al menos conservar su recuerdo: han cedido la prenda, pero se niegan á ceder el nombre. Nosotros se lo dejamos de buen grado; pero estamos prontos á cerrar los ojos, si las vemos presentarse en público ataviadas de modo que ridiculicen el sexo hermoso á que pertenecen.

Con el traje de mañana se llevará sombrero de paja, negra ó blanca, ó de paja vegetal cenicienta, con cintas muy anchas de colores, y ribeteado con otra sumamente estrecha, ó con un encaje fino, ó bien con punta bordada de Bruselas: tambien se usará con encajes y cintas sobrepuestas.

El conjunto de este traje es muy vistoso y sencillo, y quedará completo si se le añade un capotillo-talma de gro de Escocia, orillado por una ancha franja de tafetan de aguas: este capotillo-tal-

ma, sin forro, es propio para el verano, porque permite mayor desahogo en el cuerpo del vestido, por lo mismo que el último no se ve.

El tafetan negro pertenece á todas las estaciones, y así no será extraño que veamos tambien en el próximo verano, como en los anteriores, vestidos de este género, que tan bien sientan á las blancas. Podemos asegurar que dichos vestidos se llevarán con un ancho volante bordado, formando tres franjas, de seda azul: tambien el cuerpo y las mangas deberán ostentar volantes, aunque sumamente angostos y asimismo bordados. Con este traje se usará manteleta de igual color, y guarnecida del mismo modo.

El canesú blanco, con cuerpo de color, estará siempre en boga; pero esté año se preparan en figura de tontillo, corto por detrás.

Una de las prendas mas agraciadas, que tambien se disponen para la estacion de las flores, es el jubon color de rosa, bien de seda ó de bareje, con rayas albanesas blancas, orilladas de negro: deben ajustarse bien y abrirse por delante, con el objeto de que la camiseta de batista, bordada y guarnecida de puntilla de Flandes, dé mayor realce á tan lindísimo corpiño. La falda puede ser de otro color cualquiera; pero para *soirée* debe preferirse el blanco: en este caso no está bien el amontonar adornos en el peinado, el cual debe arreglarse naturalmente con los cabellos trenzados, añadiéndole cuando mas algunas flores.

Tambien habrá para sociedad algunos vestidos argelinos de tafetan de Italia, y cuyos volantes se compondrán de todas las mezclas de colores que se emplean cuando se intenta bosquejar un paisaje árabe ó oriental. Desde luego pronosticamos poco éxito á esta moda, que para nosotros tiene mucho de churrigüesca: creemos que el buen gusto justificará esta observacion, pronunciándose contra los vestidos argelinos, así como se ha pronunciado contra los chalecos. Es indudable que los orientales han profesado siempre de un modo maravilloso el arte de dificultar de casar los colores; la prueba es que acudimos á ellos en todas nuestras obras maestras, y que en las fábricas europeas se procura con afán el descubrimiento de su secreto: es de una verdad notoria que se ha llegado en la fabricacion de telas de moda hasta el punto de preparar, en una sola pieza, todos los trazados de la falda, de las mangas, de los delanteros y espalda del cuerpo, y de los volantes, de modo que cada una de estas partes, que juntas constituyen el vestido, salga de una sola vez; pero no es menos cierto que el traje, así dispuesto, se compone de colorines, y que corresponde mucho mas al teatro, que al paseo ó á la *soirée*.

La Moda está dispuesta á no consentir caprichos escéntricos, lo cual prueba que por ahora al menos se propone tener juicio, y presentar al mundo sus sacerdotisas ataviadas con los encantos de su propia belleza, y con los adornos que aconseja un gusto delicado y noble, á fuerza de ser esquisito. Pero esto mismo va á aumentar las dificultades, y por otra parte, el juicio de la Moda... ¿Cuánto tiempo tardará su Mensajero en acusarla de veleidosa y de loca? Acaso no acaben nuestras bellísimas lectoras de recordar estas mal pergeñadas líneas, antes de que la inconstante diosa nos juegue alguna de las suyas, echando por tierra nuestros cálculos.

Sea de esto lo que fuere, en la actual crisis de fria primavera y principios de verano, la Moda se contenta con indicaciones: promete mucho y bueno, y es fácil que cumpla sus promesas. Si así lo hace, veremos en el Retiro, en la Castellana y en el Dos de Mayo ligeras manteletas de tafetan de un fondo; pardesús ajustados; riquísimas faldas de tafetan de colores lila, morado, azul, aurora y naranja claro; sombrero-capotas color de rosa, guarnecidos de encaje en la orilla y en las cintas de adorno; vestidos de muselina albanesa, de raso, de tafetan de China, de... Imposible nos parece reducir á una nomenclatura clara, ó al menos inteligible, los innumerables caprichos de que hemos oido hablar estos días.

¿Qué diremos de los sombrero-capotas llamados *Buridan*, de esas preciosísimas tocas, de orilla levantada, con sus atrevidas plumas y sus ondulantes cintas sobre el nevado cuello? ¿Qué de esos airosos chales de crespon de China, obras verdaderamente maestras de los fabricantes del Celeste Imperio? ¿Qué de esas flores?... Bah! Las flores artificiales están condenadas á languidecer, aunque por poco tiempo. La naturaleza brinda ya á nuestras hermosas sus preciosísimos tesoros, para que con ellos brillen mas sus atractivos y galanura. Dejad, dejad á un lado esas rosas, esas violetas, esas magnolias que hace brotar de un trapo una máquina ó una tijera, y acudid á los verjeles, en los cuales se ostenta esa maravillosa vegetacion, impulsada por la mano invisible del Hacedor Supremo, para recreo de la vista y dulce satisfaccion del olfato. ¿Intentará la Moda haceros preferir el engaño á la realidad, y á la verdad la mentira? Junio llegará, amables lectoras, y con él nuestro triunfo ó nuestra derrota. No merecemos esta por cierto,

porque la razon está de nuestra parte; pero... ¿qué importa? Vosotras acabareis por elegir lo peor. Este es el mundo.

Ahora bien: ahí teneis nuestro figurin de este mes, el cual puede servir de modelo. Hé aquí su explicacion.

Redingote de tafetan con montantes recamados en las telas; sobretodo de tafetan negro, ceñido al talle y guarnecido con dos encajes; capota de tafetan color de rosa, orillada de puntilla negra; mangas interiores y *fichú* de *nansouk*.

Traje de niña.—Vestido de muselina escocesa; chaquetilla de vueltas y faldillas; mangas y *fichú* de chaconada. Pantalón guarnecido de punta inglesa bordada; capota de tafetan blanco.

Traje de niño de cuatro á cinco años.—No es otro que el de la moda á la Luis XIII, de tela fina cuti. Camisa muy ancha, de modo que huelgue debajo de las faldillas de la chaqueta, la cual se abrocha por medio de tres tirantes separados. La chaqueta ribeteada de galon blanco. Pantalón muy corto y guarnecido de una franja bordada á la inglesa. Botines y zapatos.

A.

MORAL DOMÉSTICA.

ABUSOS.

La reforma de los abusos domésticos es tanto mas dificultosa, cuanto que no basta reformarse á sí mismo, sino que es preciso sujetar á un exámen atento y severo á todos los que nos rodean.

Un grande abuso es confiar á otros lo que se puede hacer por sí mismo. Nadie debe titubear en dirigir sus asuntos y llevar sus libros sin intervencion de segundo.

Debe huirse tambien de la prodigalidad y de la parsimonia, del lujo y de la penuria. Cuando se haga un gasto es preciso examinar si reporta utilidad ó recreo.

Nada debe dejarse á discrecion de los criados; y si estos tienen malas predisposiciones, se combatirán con dulzura y benevolencia.

Cuando se dé ocupacion á algun obrero, es preciso que las condiciones se estipulen de antemano: de otro modo se suscitan querellas y discusiones, que á veces concluyen mal.

Uno de los abusos mas perjudiciales es la invasion de parásitos: acostumbremos á dejar entrar en nuestras casas cierta clase de hombres que se habitúan maquinalmente á venir; que se ponen á comer con entera franqueza á nuestra mesa; que no reparan en hacernos perder un tiempo precioso, entreteniéndonos con sus conversaciones, y que en ciertas ocasiones tienen hasta el atrevimiento de traer amigos suyos. Una vez acostumbrados á ese género de vida, el buen parecer nos impide echarlos de nuestra casa; pero son abusos que podemos evitar con facilidad, no permitiendo que los que comiencen á frecuentar nuestra morada se tomen mucha satisfaccion: únicamente cuando el trato nos haya hecho conocer su carácter, podremos mas ó menos confiar en ellos.

El abuso de los animales de adorno, pájaros, ardillas, gatos, etc., debe desterrarse.

Otro abuso es el abandono de muchas cosas, de las cuales puede sacarse un grande partido: tiramos ó damos una multitud de ropa vieja, que en otros países sabrian aprovechar. Muchas de las sobras de nuestras comidas podrian emplearse ventajosamente si conociéramos su importancia. Cada cosa abandonada es un valor perdido, y los consumos inútiles arruinan á veces las familias menesterosas.

Finalmente, conozcamos siempre y á cualquiera hora el estado de nuestros asuntos; observémoslo todo por nosotros mismos; nunca dejemos dormir á los fondos: desde el momento que tengamos á nuestra disposicion alguna cantidad, empleémosla de un modo reproductivo. Evitemos todo esceso; llevemos una vida metódica; no abusemos de nuestra posicion con respecto á nuestros inferiores; seamos justos con ellos, y sin severidad: la dulzura del amo es la base mas sólida de la obediencia del subordinado. Examinemos cuidadosamente todos los pormenores domésticos; no nos cansemos de la actividad que exigen los cuidados de la casa; no confundamos nunca la avaricia con la economia, ni la liberalidad con el despilfarro. Nunca nos separemos de la consideracion de nuestros deberes, y habremos evitado muchos abusos.

Economia rural, industrial y doméstica.

FALSIFICACION DE LOS VINOS.

Gran parte de los vinos que se venden por menor están falsificados con varias sustancias, de las cuales son algunas muy nocivas, especialmente los óxidos de plomo. Hay sin embargo

a? Vo-
el cual

telas;
on dos
la ne-

uetilla
ntalon
anco.
el de
a, de
cual
ta ri-
lo de

osa,
ciso
ean.
por
sus

nia,
exa-

tie-
ne-

las
tan

si-
se
a-
a-
os
ta
á
s-
no
la
os
r

s
d
e
e
r





EL MENSAGERO DE LAS MODAS

Revista Mensual del mundo elegante
Publicada por la empresa del
Semanario la Ilustración, la Biblioteca Universal
y las Novedades.

Centro de suscripciones y acopiadero, 26.

Ayuntamiento de Madrid

espendedores que mas prudentes, falsifican el vino con materias que no pueden perjudicar á la salud.

La falsificacion del vino tinto se hace mezclando con él una decoccion de campeche, y añadiendo algunas veces remolacha, melaza ó tártaro. Cuando estas mezclas están hechas con habilidad, y han fermentado bien, es muy difícil conocer el fraude: sin embargo los vinos en que existe campeche son muy astringentes y no quitan la sed cuando se beben mezclados con agua. Cuando el vino se pone agrio, suelen echar en él un poco de cal; pero esta sustancia altera su color y le comunica un gusto amargo.

Los vinos licorosos son mas fáciles de ser falsificados, ó por mejor decir imitados; en cuyo caso reciben el nombre de vinos facticios ó artificiales. Pero esta clase de falsificaciones no debe considerarse como perjudicial, antes bien es un ramo de industria que puede reportar muchas utilidades. La fabricacion de vinos artificiales no es mas que la aplicacion de ciertos principios para sacar partido de las propiedades de algunas sustancias, principios que han explicado los mejores químicos. El mercader que vende un vino facticio por el mismo precio que un vino natural, engaña; pero no se debe decir lo mismo del que lo vende mas barato. El uso de estos vinos no solo ofrece peligro alguno, sino que pueden ser útiles en muchas circunstancias.

Gran parte de nuestros vinos son imitados artificialmente en el extranjero, y todo el vino de Champaña que bebemos por acá, es facticio; el Champaña artificial se hace tomando sidra y buen vino blanco, partes iguales; añádase una onza de azúcar piedra por cuartillo de vino, y embotéllese como el que nos viene de Francia. Guárdese en la bodega algunos dias antes de beberlo.

Para conocer si un vino tiene litargirio, échese en él ácido sulfúrico (aceite de vitriolo), que ocasionará un precipitado blanco.

FÉCULA DE PATATAS.

Ráspense las patatas, póngase á desleir en agua la pulpa que provenga de esta operacion, y derrámese todo en un tamiz. La fécula y el agua pasarán por un tamiz. Se dejará posar la fécula, se decantará, se volverá á lavar con otra agua hasta que esté perfectamente blanca, y en seguida se pondrá á secar.

Del mismo modo pueden obtenerse las féculas de otras raices.

EMPLEO DEL SERRIN DE MADERA PARA ADORNOS, RELIEVES, ETC.

Se toma cola muy clara, hecha con cinco partes de cola de Flandes y una parte de cola de pescado. Estas dos colas se disuelven por separado en mucha agua, se mezclan juntas despues de haberlas pasado por un lienzo fino. La cantidad de agua no puede fijarse, porque no todas las colas son igualmente homogéneas; pero se conoce el grado conveniente de liquidez dejándolas enfriar, en cuyo caso deben formar una gelatina muy poco consistente. Si acaeciera que estuviesen muy líquidas despues de enfriadas, se hará evaporar un poco de agua, esponiendo al calor la vasija que las contenga. Si por el contrario tuviese mucha consistencia, se añadirá un poco de agua caliente. Algunos ensayos indicarán el grado necesario de liquidez.

Preparada la cola se calentará suavemente, de modo que su consistencia aumente un poco. Se toman entonces las aserraduras de madera que se quieren emplear, pasadas por tamiz, se mezclan con la cola, y se forma una pasta que se vaciara en moldes de yeso, á los cuales se habrá dado antes una capa de aceite de linaza.

Los adornos que se hagan con esta pasta deben pintarse, dorarse ó simplemente barnizarse con barniz de espíritu de vino. Se puede vaciar toda especie de estatuas y muebles, empleando pastas de maderas de diversos colores.

Los primeros que hicieron aplicacion de esto para sustituir florones y relieves vaciados á las obras talladas á mano, hicieron una fortuna tal, que cansados ya de trabajar y deseosos de acabar sus dias en el reposo, abandonaron su industria á otros publicando el secreto.

PIEDRAS PRECIOSAS.

DE LA AMATISTA.

Es la amatista una piedra preciosa brillante y de color púrpura ó violado, aunque algunas suelen ser blancas, muy semejantes al diamante.

Cuando las amatistas son perfectas, son preferidas á los zafiros, porque no blanquean tanto, y porque imitan graciosamente el resplandor natural de los diamantes.

AGUAMARINA.

Es el aguamarina una piedra de color azul claro, especie de zafiro, aunque no despiden de sí tanta luz, no siendo tan blanda, que sin dificultad le entra la lima, y es tan seca al mismo tiempo que se brizna al engastado. Llamam algunos á esta piedra Tarsis, que es el nombre del sitio de su nacimiento en el Africa, cerca de la antigua ciudad de Cartago. Parece que se cria en la mar, junto á la costa, de donde la pusieron el sobrenombre que tiene. Otros quieren que en la misma ribera del mar se formen del flujo y reflujo; y aun dicen, contra lo que llevamos dicho, que se hacen mas duras que los zafiros; pero faltan hechos evidentes que lo prueben. Las hay blancas, y tan vivas que parecen á la luz diamantes, siendo comunmente muy limpias. Las que manejamos regularmente son las occidentales. Tengamos presente que el zafiro, la amatista y la aguamarina son tres piedras que muchas veces las hallamos blancas, sin la menor tintura de color, y que necesitamos mucho conocimiento para no confundirlas y saberlas distinguir.

ÓPALOS.

Dieron los lapidarios mucha estimacion á los ópalos, porque en ellos se nota un color de fuego blando, el de púrpura resplandeciente, el parecido á la amatista, el verde claro, el de la esmeralda, y el de una admirable y hermosa mistura de colores brillantes que esceden á los mas vivos. A los colores espesados se añaden algunas veces el amarillo, el negro, el blanco y el de leche. Esto nos hace pensar que nacen de la reflexion de uno ó dos colores, como aparece el iris, y del triángulo del cristal, en los que se producen por la reflexion de la luz que despiden los ángulos.

TURQUESA.

La turquesa es una piedra de un hermoso azul celeste, opaco, sin transparencia, aunque lustrosa. La que llaman de la roca vieja, nace en Oriente, en Persia, hacia las sierras de Korasan, cerca de la ciudad de Nesehabur. Los antiguos la creyeron fina, y tambien algunos modernos; pero hace sesenta años que averiguaron ser la turquesa un pedazo de diente petrificado del hipopótamo, de un rinoceronte, de un rafals ú otro cuadrúpedo. Por esto se apercibe en ella la misma vena que en el marfil. Para que sea hermosa la turquesa, ha de ser de un azul celeste vivo, tierno, agradable á la vista, é igual de color. Enteramente esta piedra es opaca y tierna. Usanla mucho los turcos y persas en los adornos de los vestidos, armas y arneses, de lo que nos parece haber tomado este nombre.

SARDÓNICA.

La sardónica es una piedra blanca, aunque la hay de tres colores, sanguíneo, blanco y negro, rodeada de unos círculos ó zonas. Por la blancura se conocia en otros tiempos la sardónica, la cual rascada con la uña descubre bastante transparencia. De esta calidad son las de la India; pero las de Arabia las aventajan en blancura y en círculo mas brillante.

GRANATE.

El granate siríaco se halla en las minas de Siria, es del color de una púrpura muy subida, y de la misma naturaleza y pulimento que el rubí oriental. Hallanse estos en la India, en Calicut, Cananor, Balaguata y la Etiopía. Algunos son mas oscuros que otros; pero todos son resplandecientes: tambien los hay de color de jacinto. El granate de Bohemia es mas tierno que el de Siria, y recibe muy bien el pulimento. El color es muy oscuro y desagradable á la vista; pero en tallándolos delgados, se descubre un color trasparente y brillante, siendo muy recomendables por su gran tamaño, los que al labrar la tierra se encuentran en bruto. Tambien los hay en el Brasil y en España, de color de un grano de granada, muy grandes.

Industria doméstica.

ESPARADRAPOS.

Los esparadrapos son unos objetos de precaucion que todo padre de familia debe tener en su casa, porque á cada momento pueden necesitarse para reunir llagas y otras curaciones.

Los esparadrapos son unos pedazos de lienzo, seda ó papel, cubiertos por un lado con un barniz particular.

Espáradrapo comun. Se hacen derretir en el baño maría dos

onzas de cera blanca, una onza de aceite de almendras dulces y un adarme de trementina.

Esparadrappo llamado tafetan de Inglaterra. Se funden en el baño maría dos onzas de cola de pescado en ocho de agua, y se dejan sobre el fuego hasta que el líquido se haya reducido á la mitad, filtrándolo en seguida.

Estos esparadrapos se preparan aplicando el líquido caliente sobre la tela con un pincel. Las capas no deben ser, ni muy ligeras, porque no pegarían; ni muy espesas, porque serían quebra dizas. Deben aplicarse uniformemente, y han de ser tales que nada dejen en la piel cuando se quiten.

MODO DE LIMPIAR LOS CUADROS.

Para limpiar los viejos cuadros pintados al oleo, se lavan con una esponja impregnada de cerveza caliente; se dejan secar y se lavan por segunda vez con goma tragacanto disuelta en agua clara. Nunca se emplee la clara de huevo, como algunos acostumbran á hacerlo: este medio es muy malo, porque deja un barniz espeso sobre los cuadros.

También pueden lavarse los cuadros de otro modo. Se limpian con una esponja, mojada primero en agua clara y despues en una disolución de cloruro de cal, se repite el lavado muchas veces y se deja secar.

Si se obra en un gran cuadro cuyas partes todas no puedan alcanzarse, se puede lavar del modo siguiente: se remoja un paño en la solución del cloruro de cal, y se cubre con él el cuadro, dejándolo en contacto durante el tiempo necesario para que desaparezca el sulfuro de plomo.

El deutóxido de hidrógeno ó agua oxigenada es el mejor líquido para limpiar los cuadros.

Economía doméstica.

BARNIZ DE ORO.

Disuélvase por separado, en botellas bien tapadas y al sol, con seis partes de espíritu de vino, una de goma laca en hojas, una de gutagamba en polvo, una de sangre de drago en polvo, una de polvo de achioté seco, y un cuarto de onza de azafran. Al cabo de quince días fíltrese el contenido de cada botella y mézclese.

POLVOS DE ORO.

Mézclese hojas de oro con miel, y muélase todo bien hasta que el oro esté muy dividido. En seguida se lavará la mezcla con agua caliente hasta que se haya disuelto la miel. El metal se pondrá durante algunos minutos á un calor suave en ácido hidrocórico, lavándole despues con agua clara.

MODO DE HACER LAS BOTAS IMPERMEABLES.

Se fundirán hasta la próxima ebullición un cuartillo de aceite de linaza, ocho onzas de sebo de carnero, seis onzas de cera amarilla, cuatro onzas de resina comun. Antes de haberse enfriado completamente, aplíquese sobre el calzado, haciéndolo penetrar en las costuras, y dejándolo en seguida secar. Si este barniz se desprende, se frotarán las botas con aceite de linaza. No se deben aproximar al fuego las botas barnizadas de este modo.

El calzado podrá lustrarse con el betun ordinario.

SCHWERTING, DUQUE DE SAJONIA.

Schwerting, duque de Sajonia, estaba sentado en el festin: bullía el vino espeso en las copas de hierro, esparcían los manjares una fragancia deliciosa en sus platos de hierro, resonaba el ruido marcial y bronco de las corazas de hierro.

Frotho, rey de los daneses, estaba sentado en frente de Schwerting: contemplaba con ojos asombrados las cadenas de hierro que pendían del cuello, del pecho y de las manos del duque, y miraba los broches de hierro de su vestidura de luto.

—Decidme, qué significa eso, señor hermano mio; decidme, por qué me convidáis á esta mesa redonda. Cuando vine de mi tierra danesa, creí encontraros con ricas vestiduras de brocado.

—Señor, el oro es para los hombres libres, el hierro para los esclavos! Así se usa entre sajones, y así es como debe ser. Habéis encadenado con hierro el brazo de los sajones; que si vuestras cadenas fueran de oro, presto hubieran sido hechas pedazos.

—Pero paréceme que hay un medio para romper también este hierro: fé, lealtad, nobleza y valor de corazón. Con esto queda

libre el brazo atado con cien cadenas: con esto se lavan las afrentas y se borran los juramentos.

Así que hubo hablado el príncipe, doce caballeros negros entraron en el salon, con sendas antorchas en la mano. Quietos y silenciosos esperaron las órdenes de Schwerting, el cual les habló en voz baja; despues se retiraron precipitadamente sacudiendo sus antorchas.

Pronto se oyeron chasquidos, rechinamientos, chisporroteos de llamas: llegaron desde lo bajo á los oídos del rey y de los esclavos. Pronto hace en el salon un calor que abrasa y ahoga.

—Llegó la hora fatal! murmura en voz baja el círculo entero de los convidados.

El rey quiere huir y ponerse en salvo; pero el duque le ase fuertemente y le detiene:—Quietos! déjame experimentar tu corazon de caballero. Si permanece firme contra el poderoso adversario que por allá abajo silba y zumba, tuya será la corona de Sajonia, tuya toda su tierra.

Y en el salon del festin quemaba ya el ambiente y no podia respirarse, é iba creciendo mas y mas el ruido de las vigas que se desplomaban, é iba cada vez aumentando mas el resplandor rojizo; arde la puerta y cae al suelo, entran las llamas y suben por las paredes á la alta bóveda.

Arrodíllanse los valientes caballeros: ¡Señor, piedad de las almas que hoy vuelan á tu juicio! Contempla el duque con serenidad el torbellino de las llamas, y lleno de cólera, levanta del suelo al rey, que cae desmayado.

—¡Mira, mira, fiero vencedor! ¡Tiembla, corazón cobarde! Así es como se rompen las cadenas de hierro, así es como se funden tus metales! Dice, y le envuelven las rabiosas llamas, y todos perecen, y el palacio se hunde con estruendo.

SERENATA.

I.

Serena esta la noche,
brillantes las estrellas,
la luna en medio de ellas
cual reina en el harem:
el limpio firmamento
convida delicioso
al goce venturoso
de inagotable bien.
Sal, vida mia,
y el firmamento
tendrá al momento
mas clara luz;
que no son las estrellas
tan bellas como tú.

II.

La brisa entre las ramas
graciosa juguetea,
su beso dulce orea
las hojas de la flor:
cual ninfa enamorada
colúmpiase y suspira,
su blando aliento inspira
mis cántigas de amor.
Sal, ángel mio,
y otros destellos
oirás mas bellos
en mi laud;
que no es la dulce brisa
tan dulce como tú.

III.

Tranquilo el mundo duerme
y solo el amor vela,
perenne centinela
dispuesto á combatir:
Amor dicen las flores,
Amor murmura el viento,
Amor en torno siento
mil ecos repetir.
Sal, niña hermosa,
y al rapazuelo
cortale el vuelo
de oro y azul;
que amor tiembla cobarde,
cuando le mandas tú.

FRANCISCO J. ORELLANA.

ADVERTENCIA.

Aun cuando no correspondia repartir figurin con este número, le damos por adelantado, cediendo á las instancias de nuestras suscriptoras.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION,
á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26, Madrid.